



INFORME POLÍTICO DEL III PLENO DEL COMITÉ CENTRAL

Celebramos este Comité Central el día en que se conmemoran 15 años del asesinato en Bagdad del camarógrafo español José Couso por el ejército invasor de los Estados Unidos en Irak. Durante estos años la familia, los compañeros y los amigos de José Couso no han cejado en su lucha para que este crimen de guerra no quede impune, a pesar de las sucesivas reformas legales de los Gobiernos del PSOE y del PP que finalmente han obligado al archivo de la causa. Esperamos que el Tribunal Constitucional o el Tribunal Europeo de Derechos Humanos permita que continúe la lucha para que el asesinato de Couso no quede impune.

También enviamos nuestro más sentido recuerdo solidario al Frente Polisario y a los familiares y amigos de Ahdmed Bujari, embajador del Frente Polisario ante Naciones Unidas recientemente fallecido. Sin duda uno de los mejores diplomáticos que haya tenido nunca el pueblo saharauí.

I.- Desde la última reunión de nuestro Comité Central el pasado mes de enero el panorama político internacional ha continuado degradándose debido a las mismas causas que ya reseñábamos en nuestro anterior Informe: el incremento del desprecio al orden político mundial por parte de los Estados Unidos. La guerra comercial ha sido desatada con China al imponer aranceles extraordinarios a aproximadamente el 10% de las importaciones chinas que realiza Estados Unidos, limitar las adquisidores de compañías estadounidenses por empresas del país asiático y limitar la transferencia de tecnología estadounidense a firmas de ese país. Igualmente Trump ha amenazado con dirigir sus guerra comercial contra la Unión Europea, sin importarle que esta siga siendo su socio preferente en la implementación de las políticas de desprecio al derecho internacional, como se aprecia en el desarrollo de la agresión imperialista a Siria con el apoyo europeo – y ya van siete años de cruenta guerra- o en la campaña de acoso a Rusia, con una OTAN cada vez más agresiva que continua su cerco contra el territorio ruso, con la participación activa del Gobierno de Mariano Rajoy, quien ha desplegado el mayor contingente español en el extranjero en las repúblicas bálticas sumándose activamente a la campaña de amenazas.

A pesar de lo anterior, el pueblo sirio continúa deteniendo la agresión terrorista sustentada por los Estados Unidos y la Unión Europea obteniendo importantes victorias que pretenden ser ensombrecidas por el inmenso aparato de propaganda política de Occidente. Cada vez que las fuerzas patrióticas sirias infringen una derrota a la coalición OTAN-Estado Islámico desatan una ofensiva mediática denunciando la muerte de civiles supuestamente a

consecuencia de los avances del Ejército sirio, omitiendo los cientos de miles de muertos y millones de personas desplazadas y refugiadas ocasionados por la agresión imperialista contra el pueblo sirio. A Occidente le preocupan las víctimas de la guerra de Siria únicamente cuando sufre derrotas militares sobre el terreno, no cuando cierra contundente ante las puertas de Europa y de los EEUU a la llegada de los millones de personas refugiadas provocadas por la guerra que la OTAN ha organizado. La conciencia humanitaria de la OTAN dura menos de lo que tarda en ahogarse en el Mediterráneo solo una de las más de 3.500 personas refugiadas ahogadas en lo que va de año 2018, mientras que simultáneamente la Unión Europea acosa y sanciona a las ONGs que intentan realizar las tareas de salvamento marítimo y rescate que Europa renuncio a cumplir hace años.

En este contexto, en Oriente Próximo continua la política de exterminio del pueblo palestino llevada a cabo por Israel, país que aparece impune frente al derecho Internacional. Con ocasión del día de la tierra palestina, el pasado 30 de marzo, más de 20 personas palestinas resultaron asesinadas por el ejército de Israel en la frontera de Gaza y más de 2.000 resultaron heridas, durante la celebración de distintas manifestaciones de población civil palestina desarmada. El Gobierno de Israel rechazó la solicitud de Naciones Unidas de abrir una investigación y por el contrario procedió a felicitar al Tsahal por su criminal actuación.

Continua la política de desestabilización de los gobiernos y fuerzas de progreso en América Latina, cuyo último capítulo es la imposición de sanciones económicas y políticas a la República Bolivariana de Venezuela por la Unión Europea y Suiza, sumándose así a la agresiva campaña de acoso contra este país desatada por los Estados Unidos. Estas sanciones económicas y políticas han sido condenadas por el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas el pasado 23 de marzo. Vergonzosamente España quedo entre los países que se opusieron a la resolución de condena del Consejo de Derechos Humanos, poniéndose así de manifiesto el servilismo del Gobierno del partido Popular respecto a los intereses de EEUU en América Latina -claramente opuestos a lo que deberían ser los intereses de la diplomacia española en aquella región- y situando a nuestro país entre aquellos que incumplen el Derecho Internacional. El próximo mes de mayo se celebraran elecciones presidenciales en Venezuela, habiendo anunciado ya la oposición venezolana -por indicación de los EEUU- que no participará por tratarse de unas elecciones fraudulentas. Las elecciones presidenciales de Mayo en Venezuela serán la próxima batalla del imperialismo estadounidense para acabar con los gobiernos de progreso en América latina. Anticipadamente EEUU y buena parte de la oposición ya han anunciado que no reconocerán otro resultado que una derrota de la candidatura del Presidente Maduro. La campaña de deslegitimación de la democracia venezolana se incrementará en estos meses y previsiblemente la Unión Europea – y en especial el Gobierno de Rajoy- se sumarán a ella activamente. Es tarea de todas las personas demócratas y de las organizaciones y gente de izquierda en España contrarrestar la campaña de deslegitimación de las próximas elecciones presidenciales venezolanas y esforzarnos por explicar la realidad de acoso y bloqueo a que se enfrenta diariamente Venezuela.

Rechazamos enérgicamente la declaración de persona non grata efectuada por el Gobierno de Mariano Rajoy al que fuera Embajador de la República Bolivariana de Venezuela en España, simultáneamente "invitado" a abandonar nuestro país, el compañero Mario Isea, y manifestamos públicamente que el Embajador Isea ha sido y será siempre un amigo del pueblo español y una persona comprometida con todas las causas justas de todos los pueblos del mundo.

Manifestamos nuestra preocupación por la deriva del Gobierno de Ecuador, tras sus últimas decisiones de desvincularse del proyecto de comunicación audiovisual Telesur, voz alternativa del continente americano hacia el mundo, y la decisión de suprimir la conexión a Internet al fundador de WikiLeaks, Julián Assange, decisión que presagia una posible entrega del activista de la libertad de expresión a las autoridades de los Estados Unidos.

Caso especialmente preocupante es la deriva autoritaria y antidemocrática que se está viviendo en Brasil donde, tras el "golpe blando" que arrebató ilegítimamente la Presidencia a Dilma Rousseff, se inició una campaña de Guerra Sucia contra el PT, y especialmente contra el ex Presidente Lula Da Silva, candidato de nuevo a la Presidencia del país, el mejor valorado en todas las encuestas, contra el que han elaborado un caso de corrupción que es un evidente montaje cuyo objetivo claro es impedir su candidatura y al que han condenado a doce años de cárcel e inhabilitación, ordenando su inmediata entrada en prisión, denegándole, bajo la amenaza pública del ejército de actuar si Lula queda en libertad, el 'habeas corpus' presentado por el dirigente de PT.

Esto, pocos días después de haber sido víctima de un reciente atentado mientras realizaba actividades de campaña electoral, y del asesinato de Marielle Franco, concejala del Partido Socialismo e Liberdade (PSOL) en Rio de Janeiro que ha destacado por denunciar la violencia de la policía y el golpe institucional que se está sufriendo en Brasil.

No olvidamos que continúa el despliegue del comando Sur de los EEUU en América Latina, cercando las fronteras de Venezuela y utilizando Colombia y Perú como retaguardias para una posible agresión militar a los gobiernos de progreso de Venezuela y Bolivia.

Respecto a Europa, en estos últimos meses ha continuado la tónica de los anteriores, señalando el aumento en cada proceso electoral de la derecha y la extrema derecha, incluido el avance de ideas abiertamente nazis en países como Suecia, Dinamarca u Holanda.

El descenso de las fuerzas progresistas y de izquierda, con la excepción de Chipre, es constante en las diferentes votaciones. Cabe destacar el caso de Italia, en donde la candidatura de Potere al Popolo de reciente aparición y en la cual participan los dos partidos comunistas italianos (Refundación y PCI) junto con una parte de la izquierda social y sindical, aunque obtuvo poco apoyo electoral se mostró como un proceso en construcción que puede tener

buenas perspectivas.

La formación del gobierno, una vez más, de la gran coalición en Alemania con SPD y CDU al menos contó en el interno con la oposición de una parte del SPD y de las juventudes socialistas.

En Francia a pesar de la división entre lo que quedó del Front de Gauche encabezado por el PCF y la Francia Insumisa, se están produciendo importantes movilizaciones, sobre todo contra los recortes en las pensiones y por parte de los ferroviarios, con mucho apoyo sindical y popular.

En Bélgica el PTB mantiene buenas perspectivas de voto, tanto para las elecciones municipales de octubre de 2018, como para las generales y europeas de 2019.

En Chipre AKEL consiguió este mes de marzo llegar a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, obteniendo un resultado muy digno de más de un 44% de votos, frente a una campaña brutal de la derecha chipriota.

La UE sigue de forma continua e implacable aplicando las políticas de austeridad que han sido un total fracaso, a la vez que mantiene y agudiza los ataques a Venezuela y continúa con la política represiva de los y las refugiadas, manteniendo su apoyo a la OTAN en los diferentes conflictos de Oriente medio. La desigualdad entre hombres y mujeres aumenta de forma constante y este 8 de marzo han salido cientos de miles de mujeres a las calles europeas reclamando el derecho al aborto cuestionado en diversos países o aún no conseguido, la brecha salarial y la violencia de género.

En el anterior contexto y dado que es evidente que estamos ante una ofensiva del imperialismo que se desarrolla en todo el planeta y en la que la Unión Europea juega un importante papel, es obligación de las fuerzas revolucionarias y alternativas plantear una respuesta contundente a dicha ofensiva. Por ello cobran especial importancia las reuniones del Foro de Sao Paulo que se celebrará en La Habana en julio y del Foro de fuerzas ecologistas, progresistas y de izquierdas de Europa que se reunirá en noviembre en Bilbao. El PCE deberá hacer todos los esfuerzos posibles para que en especial esta última reunión sea un éxito, trabajo enmarcado en nuestra estrategia de una recuperación de los principios de la solidaridad internacionalista situando en primer plano la lucha por la paz.

II.- En nuestra última reunión del Comité Central, respecto a la estrategia política a seguir para evitar que el sistema cerrara el actual ciclo político con una restauración, derrotando a las fuerzas que luchamos por cambios sociales y políticos profundos, decíamos:

“Este es el reto que tenemos que afrontar en los próximos meses, en el plano social, y en el institucional, porque es cada vez más evidente que el sistema está tratando de cerrar el actual ciclo político derrotando a las fuerzas que representan la voluntad de cambio, para así consolidar su opción neoliberal y erradicar por años cualquier posible alternativa al anterior modelo.

Al mismo tiempo, tenemos que tener claro que a pesar de que en la actual correlación de fuerzas sociales y políticas se hace difícil tener éxito a corto plazo respecto a una salida rupturista, ello no nos debe llevar, como ocurrió en otro momento de nuestra historia, al abandono de la estrategia de ruptura, sino que nos debe llevar a plantear una táctica adecuada que nos permita superar en buenas condiciones este momento de ofensiva reaccionaria, poder acumular fuerzas a través del incremento de nuestra presencia en el conflicto social, y manteniendo abierto el horizonte de la ruptura"

Acumular fuerzas mediante la organización del conflicto social y a través del incremento de nuestra presencia en este mientras construimos unidad popular, es nuestro objetivo prioritario en este momento político, cara al próximo ciclo político electoral que previsiblemente se iniciará con unas posibles elecciones anticipadas al Parlamento de Andalucía y en todo caso con las elecciones municipales, autonómicas y europeas de mayo del 2019.

Valoramos muy positivamente el incremento de las movilizaciones sociales durante lo que llevamos de año 2018 y llamamos a toda la militancia comunista a continuar trabajando en la organización de estas y a incrementar nuestra incidencia en la organización de los distintos conflictos.

Nuestro pueblo debe unirse y movilizarse contra las injustas políticas de distribución de la riqueza que un año más se constatan en el Proyecto de Ley de Presupuestos Generales del Estado. Unos PGE que no redistribuyen sino que mantienen recortes y políticas económicas perjudiciales para la sociedad y en especial para los más débiles.

El éxito incontestable y rotundo de las movilizaciones convocadas en las principales ciudades del país por la Coordinadora Estatal por la defensa del Sistema Público de Pensiones y por los sindicatos el 22 de Febrero y el 17 de marzo no puede más que satisfacernos ante la masividad de la movilización social y el amplio apoyo y seguimiento alcanzado por buena parte de nuestro pueblo. La misma generación que sufrió la dictadura, que luchó por traer la democracia, vuelve a demostrarnos que igual que fueron capaces de luchar por las libertades, lo siguen siendo ahora para luchar por los derechos sociales de todo nuestro pueblo. Felicitamos a las y los camaradas, a las y los compañeros, que han hecho posible, con su esfuerzo y compromiso, que la sociedad evidencie y conozca la situación de las y los pensionistas en este país. Unas pensiones que siguen siendo insuficientes y que se ven amenazadas por la precariedad laboral del presente, la degradación de las condiciones laborales, el ataque constante a la organización sindical de las y los trabajadores y al empobrecimiento generalizado de la clase trabajadora y agravado más aún en la vida cotidiana de nuestras pensionistas, nuestras mujeres empleadas, desempleadas, jóvenes, estudiantes y niñas. También en esta cuestión, la mayor indignidad de las pensiones tiene rostro de mujer.

Estas movilizaciones han visibilizado la agresión a la que está siendo sometido el sistema público de pensiones, una de las conquistas de la clase trabajadora alcanzadas gracias a duras luchas mantenidas durante decenas de años. Las movilizaciones han provocado la incorporación a esta lucha de generaciones

de gente joven precarizada, alejada hasta ahora de las luchas laborales, a la defensa del sistema público de pensiones, por su dignificación y contra su privatización. Nuestro Partido ha manifestado la única forma de garantizar las pensiones en el futuro es garantizar hoy el trabajo digno y con derechos. A fecha de hoy el mantenimiento del poder adquisitivo de las pensiones y su subida anual al menos en un porcentaje equivalente al incremento del IPC es un objetivo fácilmente alcanzable atendiendo a que simplemente con el dinero desembolsado hasta ahora por el Gobierno en el rescate de las autopistas de peaje -2.400 millones €- es posible garantizar el incremento de las pensiones públicas al menos durante 3 años.

Llamamos la atención sobre las dificultades que han existido para hacer converger las convocatorias en defensa del sistema público de pensiones convocadas por las Coordinaras de Pensionistas y por los sindicatos UGT, CCOO y otros sindicatos nacionalistas. El PCE entiende que la organización del conflicto social y la realización de movilizaciones no puede ser el terreno de disputa entre organizaciones de la clase trabajadora, mucho menos si las discrepancias son estimuladas por intereses partidarios como parece que ha ocurrido al menos en Madrid. Hemos trabajado por alcanzar una convergencia en todas las movilizaciones realizadas desde el mes de febrero y continuaremos haciéndolo, trabajando tanto con las Coordinadoras de Pensionistas con los sindicatos en procura de la unidad en las movilizaciones. En el contexto de las graves agresiones a la libertad de expresión y a los derechos civiles y políticos que estamos viviendo en España desde que se inició el proceso de degradación del régimen tras el 15-M, es una buena noticia que la Coordinadora No somos Delito haya confluído con el movimiento de pensionistas el pasado mes de marzo, también agredido y represaliado con la Ley Mordaza en un vano intento de dificultar o impedir las movilizaciones tras el éxito de las convocatorias del mes de febrero. Varios de los organizadores fueron sancionados con multas que en muchos casos superaban el importe de las pensiones mensuales de jubilación percibidas por estos/as compañeros/as.

Durante los últimos meses el PCE ha denunciado las agresiones a las libertades públicas perpetradas por el Gobierno y la justicia, que ponen de manifiesto la parcial aplicación de las leyes penales por un poder judicial cada día más al servicio de los poderosos y de los sectores más reaccionarios de este país, empeñado en impedir la protesta social por cualquier medio. Las distintas sanciones administrativas y sentencias que pretenden limitar derechos humanos fundamentales como la libertad de expresión, de manifestación o de creación artística, reducen nuestras libertades y degradan la cada vez más escasa calidad democrática del Estado de Derecho. Nuestra Constitución garantiza la libre difusión de ideas, pero la judicatura cada vez con mayor frecuencia castiga con la cárcel la difusión de afirmaciones que siendo expresión de ideas simplemente no coinciden con sus creencias políticas o religiosas.

Mención especial en este Informe merece la huelga feminista del pasado 8 de Marzo, jornada de movilizaciones en la que España se convirtió en la referencia mundial en la lucha por los derechos de las mujeres contra el capitalismo y el patriarcado. El Partido Comunista de España felicitó a todas

las mujeres que el 8 de marzo inundaron las calles del mundo luchando por sus derechos y reivindicando el fin de cualquier discriminación por cuestión de género. Pero queremos felicitar de manera especial a las mujeres en España por las espectaculares movilizaciones celebradas el día 8 de marzo en nuestro país, las más importantes del planeta en esa jornada según destacó unánimemente la prensa internacional. La Huelga feminista –laboral, estudiantil, de consumo y de cuidados- fue un éxito que desbordó todas las previsiones. Es ya obligación del Gobierno adoptar medidas efectivas que acaben con la brecha salarial, con los techos de cristal, con las violencias contra la mujer y con cualquier discriminación o vulneración de derechos de las mujeres. También es una obligación de toda la sociedad, y en particular de los hombres, contribuir activamente a acabar con cualquier discriminación y erradicar definitivamente las actuaciones y comportamientos machistas, en especial cualquier expresión de violencia contra las mujeres. Manifestamos que sin el trabajo de las militantes del Partido Comunista de España por su labor de extensión, trabajo inclusivo y de cohesión de toda la izquierda organizada de nuestro país, sin su previa labor de explicación y preparación, la Huelga Feminista del 8 de marzo nunca habría alcanzado las espectaculares dimensiones que alcanzó. Se ha demostrado que el feminismo tiene capacidad para transformar y poner en cuestionamiento el actual orden social. Que al poner en el centro la vida surgen todas las contradicciones de un sistema que mata. Se ha tratado de una experiencia de trabajo unitario en la que podemos referenciar a la hora de construir las confluencias y la movilización popular, una huelga feminista que ha generado alianzas con organizaciones sociales, políticas y sindicales, a pesar de las diferencias y resistencias iniciales.

Es nuestra obligación continuar impulsando las luchas feministas todos los días del año, introduciendo en todas las movilizaciones y conflictos la perspectiva y visión de género y de clase. Necesitamos aprender a poner la vida en el centro a toda nuestra acción política, tomar las lógicas del pensamiento feminista y aplicarlas al resto de ámbitos en los que el partido interviene.

Finalmente, nuestra atención y nuestros esfuerzos deben volcarse en la organización de los trabajadores/as precarios/as en España, situación en la que cada vez se encuentran más personas en nuestro país, especialmente jóvenes, a quienes se les niega la práctica totalidad de los derechos laborales conquistados por la clase obrera durante luchas y movilizaciones de siglos, por mor de la imposición del modelo neo liberal que hace desaparecer regulaciones laborales y de esta forma derechos económicos y sociales. La precarización sitúa a estas personas de clase trabajadora por debajo de los niveles de pobreza, a pesar de percibir unos ingresos periódicos que ni siquiera son reconocidos como ingresos salariales. La precarización es la mayor agresión contra los derechos de los trabajadores y de las trabajadoras desde el final de la II Guerra Mundial, y objetivamente debería suponer un terreno óptimo para la organización de masivas movilizaciones de la clase trabajadora en contra de reglas de funcionamiento básicas del sistema capitalista, alcanzar la máxima explotación laboral posible de la clase obrera mediante la eliminación de cualquier conquista o derecho laboral.

El trabajo político del PCE y la UJCE deberá incrementarse en los próximos meses, fortaleciendo los procesos de movilización durante la primavera, agudizando así las contradicciones del sistema y el conflicto social, en la perspectiva de hacer converger las luchas y movilizaciones de los distintos conflictos y sectores en lucha en una gran movilización de trabajadores y trabajadoras el próximo otoño una gran movilización que paralice todo el país como la Huelga General del 14-D de 1988, y sirva para fortalecer las alternativas políticas de unidad popular que nuestro Partido viene construyendo, con la determinación de convertirlas en alternativas de poder y de Gobierno.

Dos de nuestros inminentes retos deben ser la convocatoria del Encuentro Estatal de Organizaciones Republicanas, cuya fecha definitiva se decidirá el próximo día 7 de abril, y la Asamblea Estatal de las Marchas de la Dignidad, cuya fecha de celebración también conoceremos en estos días. Las actividades de ambas plataformas deben servir para contribuir a deslegitimar el sistema y mostrar alternativas al mismo - la primera- y al incremento del conflicto social y en consecuencia a la movilización popular, la segunda. La situación real de las plataformas de las Marchas de la Dignidad en cada territorio debe ser analizada pormenorizadamente por nuestras organizaciones, impulsando y aglutinando nuestro trabajo en aquellos lugares donde tengan implantación real, sin perjuicio de que en otros territorios donde no existan tales plataformas utilicemos otros mecanismos para luchar contra la precariedad.

Para este 14 de abril hacemos un llamamiento a los y las trabajadoras para exigir la recuperación de la Memoria democrática y pedir con más fuerza un cambio político, económico y social que no será posible dentro del marco de la Constitución del 78 visto que esta norma ha sido incapaz de garantizar todos los derechos humanos para todas. Por ello estamos convencidos de la necesidad de un proceso constituyente que nos traiga un gobierno del pueblo y para el pueblo, resultado de un amplio proceso democrático construido sobre la organización y movilización popular que nos lleve a la República. Un nuevo marco constitucional que además de garantizar todos los derechos humanos a todas las personas garantice los derechos de los distintos pueblos y nacionalidades históricas que conforman España, que solucione el problema de falta de articulación de un Estado que es plurinacional.

Hacemos un llamamiento a la celebración del próximo 1º de mayo como la fiesta de la clase obrera y una jornada de luchas y reivindicaciones que este año deberían verse inundadas de cortejos violetas en las manifestaciones sindicales reivindicando trabajo digno, salarios decentes y el fin de la precariedad.

III.- Continuamos así -combinando movilización social y organización de la unidad popular- el trabajo que nos permita afrontar el próximo ciclo electoral en la perspectiva de avanzar posiciones y obtener los mejores resultados posibles, esto es resultados que nos permitan acceder al máximo de gobiernos municipales y autonómicos a la vez que fortalecernos ante unas elecciones generales que a más tardar se convocaran en 2020.

El PCE, a través de las distintas estructuras de Izquierda Unida, se empleará a fondo en los procesos de construcción de candidaturas de convergencia política, aplicando los criterios de trabajo político aprobados en nuestro XX Congreso y en el punto V de nuestro informe al Comité Central del pasado 14 de enero, en especial la construcción de dichas convergencias mediante la presencia activa de nuestra militancia en el conflicto social, donde los comunistas deberán ser el nexo de unión entre las distintas expresiones de lucha. De esta forma continuaremos transformando el malestar de cientos de miles de trabajadoras y trabajadores en tensión social, la tensión social en movilización y la movilización en apoyo político a las candidaturas de convergencia y unidad popular. Mientras más intensa es la agresión del capital y las políticas de recortes de derechos y libertades, más necesario es poner en marcha procesos de convergencia que permitan acumular fuerzas para hacer real la alternativa, anteponiendo el interés de nuestro pueblo a cualquier otra consideración.

Debemos trabajar para que los y las dirigentes del PCE en cada ámbito territorial impulsen los acuerdos de convergencia con las fuerzas políticas y colectivos sociales que apuesta por converger para construir poder popular y gobernar al servicio de los intereses de nuestro pueblo. Dicho impulso implica la participación más activa posible en los equipos que en nombre de Izquierda Unida entablen diálogos con otras fuerzas y colectivos, pero sobre todo implica que la dirigencia del PCE se convierta en una herramienta de acercamiento entre las partes, solución de conflictos y construcción de acuerdos. Nuestro Partido ha de ser el componente imprescindible en cualquier proceso de construcción de convergencias, capaz de poner de acuerdo a las distintas fuerzas y colectivos interesados objetivamente en la construcción de convergencia y unidad popular, para lo cual es imprescindible acumular prestigio político, dar ejemplo con nuestra presencia y trabajo unitario en el conflicto social y en las mesas de conversaciones, y convertirnos así en una fuerza política que de confianza a todas las fuerzas emplazadas a dialogar para construir convergencia. La función dirigente de los cuadros del PCE no se predica, se construye con el ejemplo que demos en cada trinchera de la lucha social y popular que ocupemos. En esta tarea estaremos aplicando la teoría política leninista para posibilitar la hegemonía política de la clase trabajadora y su acceso al gobierno de las instituciones del Estado.

No perdemos de vista que las políticas del capitalismo y el patriarcado las sufre de la misma manera el pueblo en Andalucía, Galicia o en la meseta castellana. El ritmo con el que se produzcan los procesos de unidad y de convergencia deberían depender de nuestra capacidad de intervención en los mismos, evitando que dependan de taticismos de otros componentes que, incluso pudiendo formar parte de IU, no coinciden con nuestras posiciones rupturistas y de clase.

En estos momentos de acumulación de fuerzas se hace más necesario que nunca llegar al máximo posible de acuerdos -tanto de convergencia con otros colectivos como dentro de Izquierda Unida- dejando a un lado subjetivismos y/o conflictos personales que pretenden ser presentados como políticos. La hegemonía se logra con la justeza en los planteamientos, cuando la mayoría

los asume como propios y es entonces cuando nuestras posiciones se afianzan en los espacios de intervención y de poder.

Engañarnos, y por lo tanto engañar a nuestro pueblo, con excusas que pueden incluso no ser otra cosa que miedo a perder privilegios personales, no son actitudes propias de comunistas y sólo entorpecen el avance en la construcción de espacios unitarios.

Si presumimos de ser herederas y herederos de la tradición unitaria del PCE nuestro deber es trabajar eficazmente para alcanzarla. De esta forma uniremos en torno a la radicalidad, al programa y a la participación, a esa mayoría social que hoy sufre la política austericida del neoliberalismo.

IV.- El Partido Comunista de España ha definido en sus documentos, y de forma específica en los aprobados en el XX Congreso, la necesidad de construir un nuevo instrumento político que, recogiendo a la actual militancia y experiencias de IU, la supere de una manera dialéctica y no burocrática.

La cuestión que tiene que plantearse en este momento el Partido es como desarrollar esos acuerdos en la coyuntura actual, y además hacerlo de una manera coherente y homogénea en todo el Estado. Este reto presenta dificultades debido a las diferentes realidades y trayectorias que ha desarrollado IU en cada una de sus Federaciones, pero es imprescindible abordarlo y acertar para asegurar que el resultado sea un nuevo movimiento político que esté en condiciones de cumplir los objetivos políticos que acordamos en la XI Asamblea Federal de IU.

Para abordar este proceso debemos en primer lugar analizar detenidamente las actuales y distintas dinámicas de trabajo del PCE en Izquierda Unida, partiendo de la premisa de que a fecha de hoy IU no está disuelta ni superada -no hemos construido aun el nuevo sujeto político al que pretendemos avanzar desde la XI Asamblea Federal de IU- y por lo tanto Izquierda Unida sigue siendo el instrumento político esencial a través del cual el PCE plasma y realiza su política de convergencia. Esta evidencia tiene que ser asumida conscientemente por toda la militancia comunista e implica que esta debe participar activamente en IU, obligación que no es incompatible con la participación -prioritariamente y salvo excepciones, a través de IU- en las plataformas o espacios unitarios que surgieron al calor del ciclo electoral 2014-2015 como puede ser Ahora Madrid, Zaragoza en Común, Cataluña en Común, etc.

La necesidad política de que la militancia del PCE participe en IU no debe entenderse como una obligación administrativa, estatutaria o formal, sino que responde a una necesidad política, porque solo desde la más amplia participación de comunistas en el día a día y en las grandes decisiones de IU se asegura el desarrollo de los acuerdos que por amplia mayoría se tomaron en la última asamblea de IU y por tanto se garantiza avanzar lo más pronto y firmemente posible a la superación de IU mediante la construcción de un nuevo sujeto político con más amplia base social. Obviamente no hemos apostado por superar Izquierda Unida para acabar configurando otra fuerza

política que reproduzca los errores y limitaciones de Izquierda Unida o incluso que cuente con menos base social.

Hacer compatible la participación de los/as comunistas en IU y en otros espacios unitarios es una premisa para avanzar en los procesos de convergencia que hemos teorizado, a la vez que es la garantía de que no confronten entre ellos, para evitar que Izquierda Unida acabe compitiendo política o electoralmente con espacios unitarios de convergencia que responden a la necesidad de unidad popular.

Creemos importante abordar estas cuestiones en este informe porque la realidad es que hoy más del 30% de la militancia del PCE no está afiliada, y por lo tanto no participa, en Izquierda Unida. Sin corregir esta situación no podemos avanzar en definir como abordará el Partido la construcción del nuevo instrumento político que supere a la actual IU que funciona de forma demasiado parecida a un partido político en lugar de como movimiento político y social.

En el proceso de construcción del nuevo instrumento político no podemos repetir debates que superaron tanto la Asamblea de IU, como el Congreso del PCE, cuando dejaron claro que no planteamos la superación de IU para ser sustituida por una coalición de Partidos -al estilo de la CDU portuguesa, por ejemplo-, sino que defendemos la construcción de un espacio unitario en el que puedan convivir Partidos, Colectivos Sociales, y personas a título individual, que se unen en torno a un programa elaborado colectivamente y que debe sustentarse en representaciones sociales, políticas e institucionales elegidas de forma participativa.

Dos tareas tienen por tanto el PCE. Por una parte, participar activamente en la elaboración de cómo debe ser ese nuevo instrumento político que represente la unidad popular que las luchas políticas, sociales y electorales necesitan para conseguir que la crisis de régimen se resuelva finalmente en favor de la clase obrera y las capas populares. Por otra parte, definir cómo deben ser los instrumentos de participación, las instancias de coordinación, como conjugar dialécticamente la participación colectiva de un partido o colectivo, con las aportaciones individuales, como resolver las cuestiones económicas y de funcionamiento y otras muchas cuestiones que den forma al Movimiento Político que supere a la actual IU. A las anteriores hay que sumar la concreción de los protocolos económicos y financieros entre el PCE e IU en aquellos lugares donde aún no hayan sido firmados o actualizados, protocolos cuyos contenidos deben ya estar en función del proceso de superación de IU y el avance en la creación de un nuevo sujeto político que realmente se configure y funcione como movimiento político y social.

La participación de la militancia del PCE en los procesos internos de IU es necesaria para sintetizar de forma dialéctica nuestras propuestas con las del resto de integrantes de IU y a ser posible para dirigir y hegemonizar ese proceso de superación de la actual IU. No cabe duda de la importancia que tiene la participación de toda la militancia del PCE en IU, porque sin participar nada se puede aportar y nada se puede influir. El PCE trabaja decididamente para que el final del actual proceso de reconfiguración de la izquierda

rupturista no acabe generando una diversidad de experiencias y espacios supuestamente unitarios. La existencia de múltiples espacios “unitarios” es lo contrario de lo que debe ser la unidad de todas las fuerzas rupturistas en un amplio movimiento político que suponga la concreción de la unidad popular.

No cabe duda de que han existido diferentes situaciones y problemas que explican muchas de las circunstancias que han provocado que más del 30% de la militancia del PCE no participe ni pertenezcan en este momento a IU. Pero dichas situaciones debieron quedar superadas tras la XI Asamblea Federal de IU. El trabajo de la dirigencia del PCE debe ser resolver dichas situaciones y problemas, no consolidarlos o permitir que se mantengan.

Por ello proponemos que este Comité Central acuerde que cada organización territorial del PCE -de Comunidad Autónoma o Nacionalidad- conjuntamente y en coordinación con la dirección central, elabore un plan para que antes del verano se resuelva la anomalía que supone el hecho de que gran parte de la militancia del PCE no participa en Izquierda Unida.

Proponemos poner en marcha, a través de la Secretaria de Convergencia Política, un equipo que, partiendo de nuestra actual realidad política, elabore una propuesta sobre el proceso de construcción del nuevo movimiento político que debe surgir de la superación de IU. Este equipo debería estar conformado por camaradas que desarrollen su trabajo de forma preferente en el ámbito de IU y en los distintos procesos de convergencia política que dieron lugar a las distintas candidaturas de unidad popular que concurrieron a las últimas elecciones municipales. Las propuestas que surjan de este trabajo deberían estar elaboradas para poder ser debatidas por nuestro Partido antes de la Asamblea de Estatutos convocada por IU, constituyendo la posición que defiendan los comunistas en dicha Asamblea, cuyo resultado debería suponer un avance claro en el abandono de la IU-partido político y su transformación en la IU movimiento político capaz de superarse en el marco de construcción de un nuevo sujeto político de más amplia base social. Además, estas propuestas deben servirnos para orientar el trabajo del PCE en el próximo encuentro de activistas que realice IU y para abordar los procesos de construcción de convergencia para el próximo ciclo electoral en la perspectiva de construir unidad popular.

Madrid, 8 de abril de 2018